



OPINIÓN

RAÚL AVILEZ
ALLENDE

SABER POLÍTICO

¿Cómo abatir el rezago legislativo?

Prácticamente en todos los Congresos Locales, en la Cámara de Diputados y de Senadores, existe un rezago legislativo histórico, enorme y que cada día parece más difícil de remontar. También, es un hecho que siempre se busca culpar, a veces injustamente, al grupo parlamentario mayoritario. El problema no está en si trabajan poco o mucho las y los legisladores, sino en la falta de estrategia y ruta institucional que dirija los esfuerzos plurales hacia una legislatura ágil y expedita.

Cuando las cosas dejan de ser claras para todos y pareciera que la inercia es irresistible, lo mejor que pueden hacer los pueblos, pero también las personas, es volver al principio, al origen de lo que los tiene en esa circunstancia. Y el principio aquí va más allá del inicio mismo de la presente legislatura. Las comisiones y comités siempre heredan un rezago.

Este principio, también se refiere a la enorme proactividad de las y los diputados, que se dedican a presentar proposiciones con punto de acuerdo como si les pagaran a destajo o como si con eso justificaran su sueldo. ¿Y qué decir de las iniciativas que reforman o adicionan un solo artículo? Abundan en proposiciones abrumadoras.

No hablo de imponer filtros de censura, porque, ante todo, está la libertad de los y las legisladoras, pero si se establece un marco de referencia general que ordene, estructure y le dé forma al trabajo legislativo, en automático los esfuerzos estarán mejor dirigidos. El actual rezago legislativo debe ser atacado en dos vertientes: el diseño de un plan general de dictaminación y un nuevo mecanismo plural e incluyente para la presentación de proposiciones e iniciativas.

La Junta de Coordinación Política debe trazar una ruta de trabajo, que dirija los esfuerzos en la misma dirección y con el objetivo de terminar con el rezago. Para ello, deberá establecer un rumbo con calendario, para que cada comisión y comité, en lo individual y en conjunto, cuando de comisiones unidas se trate, pueda tener un diagnóstico del rezago existente y establecer el camino a seguir para dictaminar a la brevedad, integrando iniciativas similares, acumulando iniciativas

sobre una misma ley, código o reglamento, avanzando en aquellas que exista consenso, y sometiendo a votación aquellas que no.

Por ejemplo, en lugar de que en cada sesión se reciban diversas iniciativas que buscan reformar algún artículo de su respectivo Código Penal, algunas con un enfoque de género, otras de discriminación, algunas más de seguridad pública o del tema que esté de moda al momento, se podría convocar desde la comisión correspondiente, a un proceso de actualización de dicho código, con una ruta bien trazada que pase por la participación y consulta ciudadana, en el que se incluyan todas y cada una de las propuestas individuales de cada legislador(a), sin importar si forman parte de dicha comisión.

Así, se podrían conducir diversos procesos paralelos que den dirección a los esfuerzos legislativos que, sumados, dispararán la productividad legislativa. Terminar con el rezago legislativo requiere de voluntad, visión, orden y disciplina parlamentaria. Veremos si los Congresos están dispuestos a dar el primer paso.

ENTRE GITANOS.

1) El Canciller, Marcelo Ebrard, debe meterse a resolver el serio problema que está generando el enorme atraso y lentitud para tramitar la Visa estadounidense de Turistas y de Negocios, dos años para una cita. Los efectos de tal demora ya comienzan a sentirse en el seno de las familias y las empresas.

2) Existen un millón doscientas mil "pequeñas" razones por las que urge que el diputado panista Diego Garrido, convoque a sesión de la Comisión de Puntos Constitucionales, para aprobar la iniciativa de la jefa de Gobierno, y elevar a rango constitucional los programas, "Mi beca para empezar" y "La escuela es nuestra".

3) La jefa de Gobierno de la CDMX, Claudia Sheinbaum, ya dijo claramente que sí va a participar en la encuesta que realizará Morena para elegir a su candidato@ presidencial. Así que, ¿si te toca la encuesta, Claudia Sheinbaum es la respuesta!